# Una Luz en la Portilla

## Dwight Moody



Un pasajero transatlántico se encontró recostado en la litera de su camarote, muy mareado por la gran tempestad en que su buque se encontró. De repente se oyó el grito: "¡Hombre al agua!" "Oh Dios, ten misericordia del pobre hombre," oró el enfermo. "Lástima que no hay nada que pueda hacer yo para ayudarlo". Entonces pensó de nuevo: "A lo menos puedo poner mi farol aquí en la portilla". Así lo hizo.

El hombre que había caído al agua fue rescatado y al día siguiente al contar la historia, el rescatado dijo: "Por la tercera ve me anegaba y entonces me di por perdido, pero alguien puso un farol en la portilla. Su luz resplandeciendo en la oscuridad, cayó sobre mi mano y un marinero en el bote salvavidas la vio, la alcanzó, y me sacó a salvo".

Nadie por inútil que sea o que se considere, queda exonerado de esforzarse de acuerdo con su máxima capacidad.